

## Conversaciones del VIII ENAPOL

### ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

#### 13. Efectos de la ciencia y de las técnicas de reproducción en las familias

**Responsable NEL:** Ricardo Aveggio

**Participantes:** Ruth Hernández, Alba Alfaro, María Olga Herreros, Silvana Di Rienzo

Para investigar la temática el equipo se propuso privilegiar la experiencia clínica, condicionando la elaboración teórica a la discusión de algunos casos en los que las TRA estuviesen involucradas. Ello delimita los alcances de las reflexiones aquí expresadas a un número acotado de casos posibilitando la riqueza de una reflexión en torno a los aspectos clínicos y analíticos.

#### **Las funciones de transmisión en la familia**

Es suficientemente sabido la enseñanza de Lacan posibilitó, respecto a los proceso de constitución subjetiva, la identificación de las **funciones de transmisión** como formando parte del registro de lo simbólico separando dichas funciones de las contingencias biológicas de la reproducción. Las funciones de transmisión fueron en un primer momento restringidas a la predominancia del registro simbólico para luego incorporar a lo real del goce. De esta forma las funciones de transmisión no están exentas de las transformaciones conceptuales que acontecen en torno al lugar del padre, la pluralización de los nombres del padre y la cuestión del padre real. El lugar de la madre en relación a la mujer y al goce femenino. La transformación conceptual de la transmisión misma que va desde la identificación al significante hasta el efecto de goce, la marca operada por *lalangue* sobre el cuerpo creando un acontecimiento de goce resistente y opaco al sentido de lo simbólico. Lo anterior se sostiene como consecuencia del agujero real que implica la reproducción sexual. Un real que se

ubica, tal como lo señaló Jacques-Alain Miller en el “Ser y el Uno” en dos coyunturas: “no hay relación sexual” y “hay el Uno”.

### **La causa de la reproducción y la sexualidad**

Las TRA agregan una segunda separación. Si el psicoanálisis separó las funciones de transmisión de la reproducción, las TRA han separado la causa de la reproducción de la sexualidad haciendo posible lo imposible. No sin agregar los soportes discursivos de las tecnologías, a saber el discurso universitario y el discurso capitalista en el que el primero se ocupa de la producción de mercancías, bajo la forma de los nuevos tratamientos estandarizados y protocolizados según normas de un saber objetivado burocráticamente y ofrecido en el mercado de la salud.

Nos preguntamos por la existencia de una especificidad de las TRA en los asuntos de familia y su relación al inconsciente. Se trata de situar dichos efectos en los sujetos que recurren a las TRA, como en aquellos que en calidad de hijos son producto de las mismas.

### **Transformaciones del lazo social: de la pareja parental a la parentalidad**

Declinación del nombre del padre, ascenso al cenit del objeto  $a$ , feminización del mundo, caída de los ideales son algunas de las expresiones con las que caracterizamos las transformaciones del lazo social que son correlativas a la aparición de las tecnologías posibilitando la separación entre sexualidad y reproducción. Dicha separación se sostiene en una subversión de lo que tradicionalmente hemos denominado la pareja parental constituida por la unión de un hombre y una mujer que al dar a luz un hijo adquirirían la condición de padre y madre. La aparición de la parentalidad subvierte la pareja parental al dejar de fundarla en la diferencia sexual, e instituye la posibilidad de filiación separada de la sexualidad. Este fenómeno se articula con la pluralización del nombre del padre que desde el pragmatismo de la función reparte la operación de nominación y abrochamiento de lo real y lo simbólico en diversos recursos y no necesariamente en la figura del padre. Serge Cottet indica lo que esta

pluralización posee de pulverización reduciendo las posibilidades de incidencia del nombre del padre como padre simbólico y dejando al descubierto las implicancias de lo real del padre. Este movimiento transforma las funciones de la causalidad familiar cuyos vectores simbólicos ordenaban, vía la identificación, lo real del goce. Éric Laurent agrega que hoy “lo familiar” ya no es sólo el resultado del lazo de amor, goce y deseo entre un hombre y una mujer que tiene como resultado un hijo, sino que es el hijo el que crea la familia independientemente del lazo reproductivo que este hijo mantenga con los padres, dado que estos pueden no ser los genitores.

Este desplazamiento de la constitución de lo familiar por fuera del campo de la diferencia sexual, de lo que padre y madre son como hombre y mujer desplaza las funciones de transmisión desde el campo de la identificación al tipo ideal de un sexo o del Otro, al campo del goce, del secreto de goce. En palabras de Marie-Hélène Brousse:

La estructura se situará, entonces, en función de los modos de goce predominantes y permanentes en él o los padre(s) parent(s), más que en función de los tipos ideales de los dos sexos.<sup>1</sup>

Se trata entonces de que la estructura ya no es una combinatoria de significantes que orientan el deseo según el ideal, sino que define sus implicancias por un secreto de goce, como lo define Miller, transmitiendo un modo de goce.

La cuestión se replantea, entonces, en torno a cómo se redefinen las funciones de la pareja parental en el campo del secreto de goce como aquello que constituye los asuntos de familia y sus nuevas configuraciones distintas a la tradición.

### **Lo real del padre y la función de transmisión**

Cottet destaca la importancia del padre real, o de lo real del padre, siguiendo a Lacan en sus conferencias de las Américas. Señala que el lugar del saber sobre el goce del padre, su rasgo

---

<sup>1</sup> Brousse, M.-H., Un neologismo de actualidad: la parentalidad. *Uniones del mismo sexo*. Buenos Aires: Grama, p. 148.

vivo, lo separa de la pura función simbólica siendo fundamental en un análisis, dado que la función significante depende de la existencia, es decir de la encarnación de dicha función en la materialidad del cuerpo del *parlêtre* para de esa forma poder realizar las funciones de transmisión. La transmisión ya no es una pura función simbólica, depende de lo real del *parlêtre*. En esta perspectiva es que plantea que la carencia de lo real del padre contribuye a lo ilimitado del deseo materno, por no quedar lo femenino articulado a la función del objeto causa de la perversión del padre. Esta referencia a lo real del padre es fundamental a la hora de evaluar los efectos de las TRA en la reproducción de las familias. Lacan en *El seminario 4* comenta sobre una mujer que se realiza inseminaciones con la espermios de su marido muerto y señala que el padre real es, al igual que el padre simbólico, un padre muerto, para luego agregar que no hay que reducir el padre real a la capacidad de fecundación.

Se trata entonces de recuperar lo vivo del padre, que Lacan en “El Seminario 22” ubica como una versión del padre perversamente orientado. Perversamente orientado es aquél que hace de una mujer su objeto *a*. Ello implica que la función paterna debe ser encarnada por una posición masculina. Así lo real del padre es su modo de goce articulado a una mujer, eso vivo que según Laurent verifica en tanto contingente el tipo, el modelo de la función. La función paterna ya no está determinada por la abstracción simbólica, sino por la encarnación contingente de aquél que orienta su goce haciendo de una mujer su objeto. Es esta misma función la que limita el deseo materno, por condicionar a la madre en tanto mujer a consentir en dejarse tomar como objeto. El padre real al apuntar a una mujer, genera las condiciones para que lo femenino limite, especifique el interés particularizado de la madre, haciendo posible una institución de un secreto de goce en tanto hombre y mujer que ocupa el lugar de la verdad de la pareja parental. El secreto está a su vez envuelto en el malentendido, un malentendido en el que el cuerpo hace su aparición, nace, como lo señala Lacan el 10 de junio de 1980. Un malentendido en el que se enlazan los dos sexos y del que la reproducción, al dar la vida provoca lo que llama el “trauma del nacimiento”, que no es otra cosa que nacer deseado. En ese goce que hace secreto, el malentendido trama, al ser hablados lo que llamamos “nuestro destino” transformando las casualidades, las contingencias, en una necesidad que se organiza en torno a la causa, tal como lo señala Miller en *El ultimísimo Lacan*.

Las TRA por tanto, operan precisamente en torno a la posibilidad de desarticulación de la función de lo real del padre en relación al cuerpo, en tanto mujer, de la madre. Se tratara entonces de poder preguntarnos por las incidencias de esta posible desarticulación y del goce que se aloja en ella para sopesar las incidencias que la contingente equivocación significativa imprime en el cuerpo para tramar un destino.

## **Los casos**

En un comienzo de los debates se pensó que por regla general las TRA hacían posible sortear la imposibilidad de la infertilidad, sin embargo rápidamente corroboramos que lo que se sorteaba podía ser orden del secreto de goce y no de la imposibilidad real de fecundar.

### **• Primer caso**

Un sujeto acudió a análisis por diversos síntomas, develándose una identificación al padre en la que destacaba el papel de la imagen atractiva y la juventud tendiendo a desaparecer la diferencia generacional ente ambos. En el análisis este sujeto reconstruye su novela en la que él es concebido por TRA en el contexto de un matrimonio forzado debido a que se quería ocultar un secreto sobre la sexualidad de su padre ante la sociedad. La madre consiente con una idolatría incondicional ante su padre, la que también repetirá con el paciente. El análisis le permitirá diferenciarse de su padre vía cambios en el cuerpo que le permiten despegarse del predominio de la imagen y reorientándose laboralmente. Las TRA operan supliendo, por el imperativo familiar, la imposibilidad, dado el goce sexual del padre de hacer de una mujer la causa de su deseo. Lo real del padre retorna, vía el deseo de la familia, en la identificación imaginaria, casi camaleónica al padre con la que se obtenía el plus de la idolatría del Otro materno, sin poder saber algo de su propio deseo.

### **• Segundo caso**

Otro sujeto sometido a una experiencia de abuso sexual sistemática, decide recurrir a las TRA para poder tener un hijo sin pasar por la sexualidad con un hombre ya que dicha posibilidad era inviable luego de la experiencia. El deseo de hijo se orienta en dirección a tener una

familia, separándose así de un estrago materno que indicaba que la paciente había sido concebida por la madre para ser sola. Se verifica que el hijo es quien crea la familia. Luego conoce a un hombre, forma pareja y se embaraza dando forma a otra configuración familiar. Tuvo un hijo sin pasar por el Otro sexo, para luego acceder al Otro sexo. La hija concebida vía TRA hace operar el nombre del padre bajo el significante “familia” separando a la paciente del estrago materno y de los efectos del goce del Otro.

• **Tercer caso**

En otra situación clínica una niña es concebida con TRA por una pareja de mujeres cuya condición de pareja se encuentra en secreto presentándose como primas. La madre acude a un banco de semen pretendiendo elegir en la perspectiva de características intelectuales perfectas. La madre renuncia a su trabajo para colmarse y colmar a la niña, a quien atiborran de obsequios y se hace imposible decirle que no, lo que conduce a problemas con las normas escolares. La maniobra analítica introduce que la paciente deje juguetes en la consulta de la analista, luego de pretender poder llevarse los juguetes del consultorio sin consecuencia alguna. Un síntoma se articula bajo una demanda a la analista en una ocasión que la madre no podía llevarla “no puedo elegir”.

• **Cuarto caso**

Una madre y una hija adolescente acuden a consultar por las peleas, rivalidades y tensiones entre ambas. Para la madre esta hija encarna una especie de “monstruo”. Durante el embarazo la madre presenta un episodio psicótico con la certeza de que la hija estaba muerta. Será el trabajo en torno al secreto de la concepción de la hija el que permitirá alojar a la hija de manera distinta pudiendo ésta servirse de la madre para construir un semblante femenino del lado del ideal. La adolescente no era hija de una fertilización in-vitro, sino de una inseminación artificial con el espermatozoides de un donante anónimo lo que quedaba evidenciado por un rasgo físico. La hija por tanto encarnaba para la madre la presencia del genitor desconocido bajo la forma de una “infidelidad” volviéndola ese monstruo objeto de su odio. Había un retorno en lo real del genitor que ni el secreto familiar ni la función del padre simbólico podían recubrir con una ficción familiar.

### • Quinto caso

En otra situación un niño concebido por medio de fertilización in vitro presenta miedos al ingreso de un ladrón en su dormitorio, la intrusión de un Otro que indica el fracaso de la separación simbólica. La madre revela que él fue producto del único huevo que se fecundó y que desde que tuvo el resultado positivo tuvo también la fantasía de que el huevo fecundado podría no ser de ella. Se evidencia que la madre ya no es certera desde que las TRA permiten separar el óvulo del cuerpo. El miedo al ladrón dará paso al enigma de su filiación y a la pregunta por la sexualidad de los padres y su lugar como tercero excluido.

### • Sexto caso

Un matrimonio acude al analista para saber cómo informar al hijo de que es producto de una inseminación con un donante masculino desconocido. El padre siente la necesidad de decir la verdad al hijo: “yo no soy el padre de verdad” lo que implica una posición fantasmática que no se relaciona con la inseminación. El deseo de ser padre para este hombre tenía el rasgo de una necesidad absoluta, la imposibilidad de ello introduce una vacilación fantasmática y la emergencia de la angustia. La verdad de este padre no era la de la concepción del hijo, sino la del fantasma de no ser un padre “como todos” haciendo presente la castración.

## **Algunos efectos de las tecno-ciencias en la reproducción de las familias**

Los efectos de las tecno-ciencias responden y se alojan en las transformaciones del lazo social y de la estructuración subjetiva correlativa a los nuevos modos de goce que cambian permanentemente al ritmo del Otro desde donde se sostiene el malentendido que marca y orienta el goce del sujeto.

Las TRA no tienen ni el mismo lugar, ni el mismo efecto en todos los casos. Ocupan un lugar y producen un efecto diferente desde la perspectiva de la singularidad. También es posible observar algunas generalidades que responden al registro de la estructura y las determinaciones del campo del Otro. Estas están siempre en relación a un secreto del que deviene un síntoma, un resto, un retorno de él o los goces que el secreto recubre. Un real del

goce retorna como signo del modo de goce que está en juego en la pareja parental, no ubicándose, como lo señala Marie-Hélène Brousse, del lado de la identificación fálica.

En el *primer caso* se observa un retorno de lo real del padre, del secreto sobre la sexualidad del padre, en una modalidad de identificación que bloquea e inhibe la determinación de un destino propio dejando al paciente adherido a un modo de goce materno.

El *segundo caso* representa una excepción en la serie de casos revisados ya que señala una función y uno efecto muy distinto del lugar del TRA. Se verifica el recurso a las TRA como una apertura al deseo vía el ideal del yo representado en el significante “familia”, lo que permite a la paciente distanciarse además de la lengua materna y su destino estragante y superyoico. Es importante destacar que la función de las TRA permite a esta mujer acceder al Otro sin pasar por la sexualidad, inscribiendo un real del cuerpo en el campo del Otro inventándose así un nuevo destino separado de la perversión y el goce materno. En el *tercer caso* muestra como el recurso a las TRA permite acceder a una hija sorteando la diferencia sexual dado que se trata de una pareja homoparental. La identificación de la hija al falo materno revela un goce de la madre en el que la operación de la ley no separa. Si dicha situación se debe a lo real de la diferencia sexual o a una dificultad de la madre en hacer operar la metáfora es una pregunta que queda abierta para otras instancias. Resulta interesante como es que la operación analítica permite la precipitación de un síntoma dirigido a la analista metaforizando el retorno del goce materno desregulado y que insistía en la dificultad con las normas de la niña. En el *cuarto caso* se verifica como es que una contingencia de las TRA no puede ser velada por el secreto familiar retornando en la rivalidad odiosa entre una madre y una hija. Del lado de la madre desde una dimensión psicótica y del lado de la hija desde el pasaje al acto. Verificamos que la operación analítica permite dialectizar el odio posibilitando una rearticulación entre la madre y la hija con un semblante de lo femenino vía lo idealizado. El *quinto caso* presenta una correlación entre una angustia materna enmarcada en una fantasía que solo es posible por la separación entre fertilización y el cuerpo materno posibilitada por la ciencia. Ante la posibilidad de la inseminación fuera del cuerpo, retorna la angustia bajo la forma de lo ominoso como lo que ésta fuera del cuerpo. Así los temores nocturnos del hijo siguen la línea de la reiteración de aquello no localizable en el fantasma de la madre. En el *sexto caso* se observa una irrupción de angustia en el padre como resultado de una reproducción con espermios de un donante. Angustia de castración que se instala como



resultado de la relación de dicho hombre con el padre ideal, de allí que la verdad que se hace necesario confesar no considere lo real del padre como condición del “derecho al respeto”.

Las ciencias, con su capacidad de manipular lo real, abren a la posibilidad de nuevas formas de retorno de lo real en el contexto de las nuevas formas de configuración familiar. Pero también, como uno de los casos lo demostró, se prestan al uso singular de un sujeto que puede abrirse nuevas vías en el campo del deseo. Ahí donde la ciencia intenta garantizar a ausencia de lo real como lo imposible, lo real retorna como la imposibilidad de la relación sexual para el hablante ser. Por ello cada época producirá sus formas de imposibilidad a inscribirse en el cuerpo.

Los casos muestran cómo es que la pregunta por la filiación retorna de distintos modos, tanto en padres como en hijos bajo la forma de un malestar cuyo retorno clásico es el síntoma. Más bien es en el encuentro con el analista donde las marcas de los modos de goce pueden tomar la forma de un síntoma. No se trata de un retorno de lo reprimido que repite la relación del sujeto con el ideal, sino de un retorno de la marca de goce que los modos de goce parental imprimen y cuyo retorno no opera vía de la castración, la pérdida de goce.

El secreto de goce tiene la función de resguardar, de hacer posible el goce del uno de cada uno de los que componen la pareja parental. Ello a diferencia del ideal cuya función es más bien impulsar la represión y la articulación metafórica como semblante de la relación sexual. El secreto de goce apunta a mantener el lazo sin amenazar el goce que habita en cada *parlêtre*.

Es posible afirmar que orientarse analíticamente en estos temas, supone siempre incluir el pragmatismo del síntoma como modo de goce, para evitar así reintroducir el ideal en las lecturas e interpretaciones que hacemos de los efectos de la ciencia y los otros discursos en el inconsciente real y transferencial.

## **Bibliografía**

Andrade, R: El secreto de familia. <http://www.lacan21.com/sitio/2016/10/25/secretos-de-familia/>

Bassols, M., Los hijos de la tecnociencia y sus síntomas.

<http://trabalenguas-eolsantafe.blogspot.cl/2015/12/los-hijos-de-la-tecnociencia-y-sus.html>

Bassols, M., Famulus. <http://www.lacan21.com/sitio/2016/10/25/famulus/>

- Brousse, M.-H., Un neologismo de actualidad: la parentalidad. *Uniones del mismo sexo*. Buenos Aires: Grama.
- Coccosz, V., Hacerse una familia. <http://citaenlasdiagonales.blogspot.cl/2016/03/hacerse-su-familia-por-vilma-coccosz.html>
- Cottet, S., El padre pulverizado. *Uniones del mismo sexo*. Buenos Aires: Grama.
- Neves, M.-H., Los bebes en la serie de los *gadgets*.  
<http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/baptista.html>
- Laurent, É., Responder al niño del mañana. *Los objetos de la pasión*. Buenos Aires: Tres haches.
- Laurent, É., El niño como reverso de las familias. *Uniones del mismo sexo*. Buenos Aires: Grama.
- Laurent, É., El modelo y la excepción. *Síntoma y nominación*. Buenos Aires: Editorial Diva.
- Lacan, J., El malentendido, 1980. (Inédito).
- Lacan, J., *El seminario, libro 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Leserre, A., *Una lectura de Nota sobre el niño*. Buenos Aires: Grama.
- Miller, J.-A., Observaciones sobre padres y causas. *Introducción al método psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Vilchansky, A., Hijos de la ciencia.  
<http://virtualia.eol.org.ar/003/default.asp?notas/avilchansky-01.html>
- Zlotnik, M., *El padre modelo*. Buenos Aires: Grama.